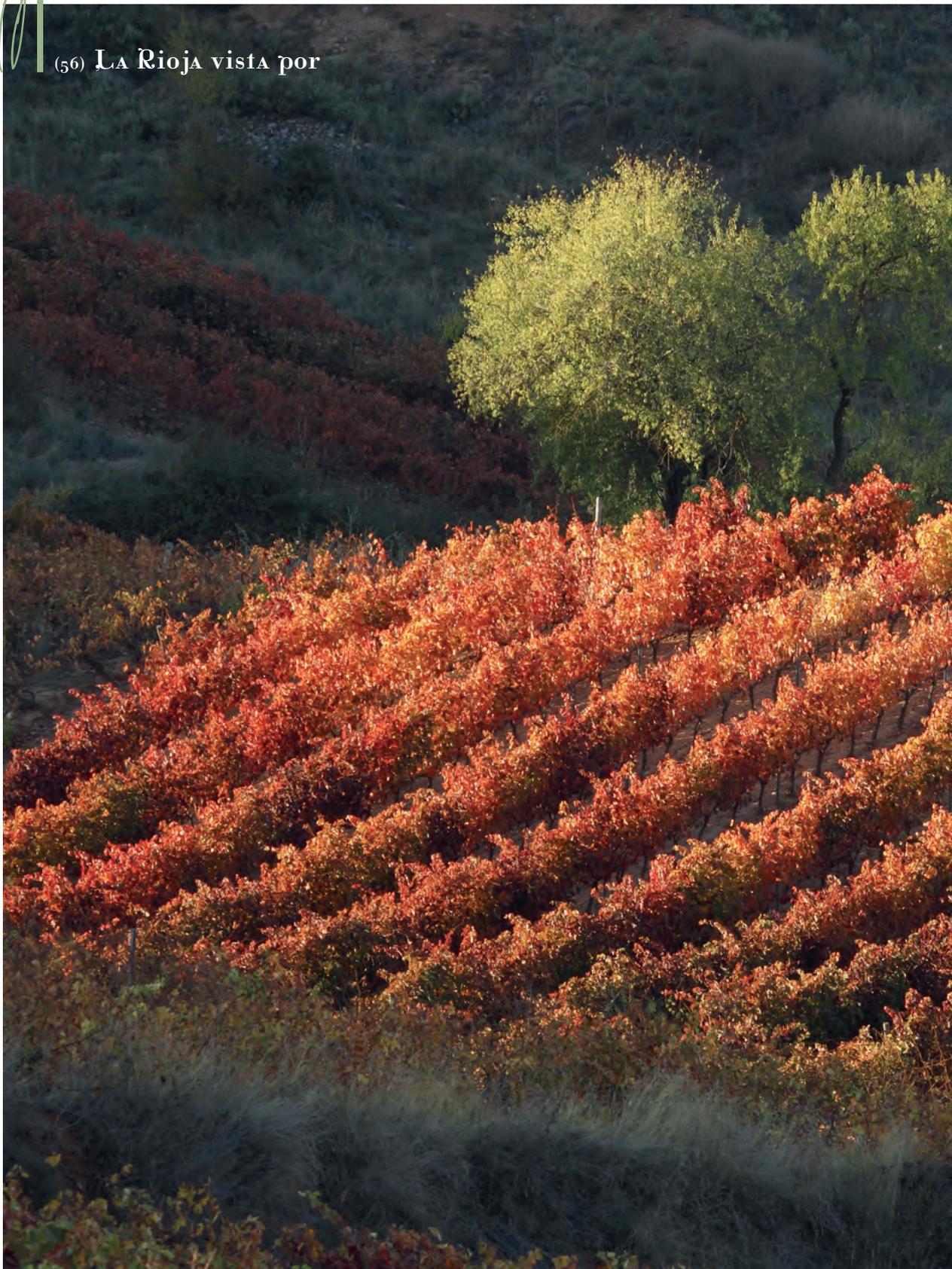




(56) LA RIOJA vista por



VIÑEDOS DE ROJO Y ORO

J. L. Gómez de Francisco
(Del libro "Diario de un Fotógrafo
de la Naturaleza")

Durante muchos años anhelé la llegada del otoño de una manera especial. Aún lo hago. En la segunda quincena de octubre o principios de noviembre, mis viajes a los hayedos de la Sierra de Cameros y de la Demanda se multiplican. La increíble paleta de colores que uno descubre en las laderas boscosas o en un paseo por el interior del dosel arbóreo, satisface al más exigente de los sentidos; y desde luego ha convertido la que es antesala del invierno, en mi estación favorita junto con la primavera. Pero como todo lo bueno no dura eternamente, el momento de máximo esplendor se limita a unas pocas jornadas. Un día de fuerte viento y, lo que ayer era una auténtica explosión cromática, se transforma en una sinfonía gris preludio del parón invernal. Esta situación marcaba una suerte de punto y aparte en mi práctica fotográfica del paisaje, que volvía a renacer con las primeras nieves.

A pesar de los estrechos lazos que me unen a un pueblo riojano con honda tradición vinícola, no fue hasta años más tarde cuando entendí que, después de estas fechas, hay aún otro otoño más tardío, en el valle. Y descubrí el viñedo como punto de mira fotográfico. El vínculo que me hermana a tierras de viñas no es solo por cuestiones familiares o apego sentimental, sino además por el hecho incuestionable de que fueron los ingresos extra que obtuve en mi época de estudiante, realizando tareas de vendimia, los que me permitieron comprar la primera cámara réflex. Aquella con la que realmente comencé a fotografiar de una manera más seria. Y así cada año, esfumado el colorido abanico del hayedo, exploro las posibilidades del viñedo otoñal y paseo entre cepas teñidas con hojas multicolor. Escapadas que me traen aromas del pasado, de mis sueños adolescentes con un futuro fotográfico, de naturaleza a pie de calle cuando desde la ventana de mi casa seguía las evoluciones de los milanos sobre las vides y soñaba con llegar más allá. Naturaleza de rojo y oro.



